

Toda persona que quiera vestir á la moda, le recomendamos haga sus trajes en la Sastreria Gonzalo Artavia.

PAZ Y PROGRESO

Si los síntomas de relajamiento moral e intelectual de cierta prensa al servicio incondicional de políticos sin escrúpulos, no estuvieran palpables con su bagaje de intrigas y calumnias que acusan un fondo moral horripilante y una mezquindad odiosa a la vez que un fin innoble; si don Zenón analizando ex-Presidentes hubiera demostrado que sabe colocarse a la altura del patriotismo, sin descender al terreno de la patriotería; si no tuviéramos la firme convicción de que los demás proscritos de la gratitud están expiando el justo castigo de sus culpas mirando elevarse la brillante luz de la verdad que irradia sobre las multitudes, anunciando el renacimiento de una nueva era de orden y bienandanza; si todo eso ignorásemos, no nos detendríamos a contemplar gozosos la desmoralización que los embarga, en gran contraste con nuestro regocijo y natural satisfacción.

Los hombres de sentido común, los que aún tenemos el valor civil de juzgar las cosas como son, llamando a la verdad y la mentira por sus respectivos nombres, no debemos medir el peligro ni vacilar en continuar adelante, sin detenernos jamás en la prosecución del bien, que, ¡Puerto Arturo, la fortaleza inexpugnable del Oriente, nunca habría sido tomada si los bravos nipones hubiesen vacilado o visto hacia atrás!

Con tales ejemplos cualquiera deduce como nosotros deducimos: que la Patria es digna del más grande sacrificio y que, en tal virtud, no debemos escatimarle el concienzudo estudio de su situación y sus necesidades, para honra y provecho de ella y de sus hijos.

Costa Rica necesita paz y progreso; pero no esa paz que parece ser emblema de nuestras desgracias porque bajo su manto se cubren todos los fariseos que explotan nuestra idiosincracia llenándonos de miseria. Nosotros necesitamos los beneficios de la paz fecunda en iniciativas y prácticas honradas de las clases directivas bien intencionadas, que reconocen que PAZ Y PROGRESO, son las condiciones esenciales para la vida en todo pueblo civilizado.

Esa paz octaviana que nos brindan nuestros gobernantes como producto de su labor, no merece que se le entonen himnos, porque ella significa: abdicación del carácter indómito de los Mora, los Zamora y los Montero.

Estamos a punto de creer que la consabida paz no se deriva del mal gobierno sino que, más bien, éste emana de aquella, por la confianza que tiene en la proverbial mansedumbre del pueblo.

Es inconcuso que para poder vivir con la relativa tranquilidad y holgura que es de esperarse de una gestión sabia y honrada del Gobierno, necesitamos hombres inteligentes y laboriosos para los

empleos y no empleos para los parientes y amigos, que, como es natural, están relevados de poseer las circunstancias que deben concurrir en todo buen servidor y reciben mejores sueldos y consideraciones. Hagamos frente al porvenir asumiendo una actitud nueva y adoptando un punto de vista que no sea al través de prismas engañosos, para no extraviar el rumbo que permite el aprovechamiento de todas las oportunidades que la riqueza feraz de nuestro suelo nos ofrece en abundancia.

Reconozcamos que los pueblos que piensan y razonan con animo sereno, sin traspasar los límites del buen orden, son susceptibles del perfeccionamiento, por medio de evoluciones políticas.

En consecuencia HOJA OBRERA tiene razón en reconocer que cometía un error cuando aconsejaba a los obreros la abstención en asuntos políticos que tan directamente les conciernen.

Aquellos que merced a su inteligencia y oportunidades especiales escalan las alturas y acumulan riquezas, sin preocuparse de los que atropellan y pisotean al día siguiente de haber prometido equidad en la justicia y todos los bienes que de ella emanan, no son por cierto, los llamados por la conveniencia del país a regir sus destinos, no; de esos debemos hacer punto omiso, enseñándoles que no en balde evolucionamos y que, no siendo insensibles ilotas, natural es que no discernamos votos ú honores sino en favor de los que olvidando el yo, han justificado ser honrados y humanitarios, constituyendo así una garantía moral del éxito que ambicionamos. ¿Porqué no decirlo?

Los gobiernos habidos, olvidando su verdadera misión, se han entregado en cuerpo y alma en brazos del desorden, el cual se palpa actualmente tanto en lo moral como en lo material.

Y mientras derrochando los millones del Presupuesto se empeñan en seguir un rumbo extraviado prescindiendo de toda sencillez, la miseria y la desesperación se apoderan cruelmente de las gentes más débiles y peor preparadas para la lucha por la vida, restando elementos tan necesarios como indispensables para el desarrollo y progreso del país.

A sabiendas de tan grave mal, parece lo debido y natural que el pueblo que es el amo y señor conforme a la carta magna, se preocupe un poco más que lo de costumbre de la Administración Pública, deslindando los campos de las responsabilidades y trazando la línea de conducta a que forzosamente y bajo pena de destitución, deberán sujetarse todos los gobernantes, acogiendo el ideal del pueblo, de colocar a Costa Rica, definitivamente en el cuadro de honor de las naciones cultas, prósperas y felices.

Ana J. de Ramos

"Midwife" Obstetrica

150 v. al O. del Hospicio d Huérfanos

Eficacia en el servicio — Precios módicos

Club Social Obrero

DE SAN RAMON

Trabajo leído por el joven don Boltivar Montero, en este Centro, la noche del domingo 9 de febrero de 1913.

(Continuación)

— o —

Ante este cuadro alentador que los países más avanzados presentan a nuestra vista, gracias al empuje poderoso de la educación, que ha hecho de ellos pueblos inmensamente ricos e inmensamente poderosos; deben las clases dirigentes de nuestras pequeñas nacionalidades, preocuparse hondamente por el problema educativo de las masas.

Costa Rica parece entrar en estos momentos de llena en el movimiento regenerador de la ilustración del pueblo. El Gobierno reparte por todos ámbitos del país conferencistas que directamente conversan con el pueblo sobre los asuntos que hoy por hoy interesan a la agricultura nacional; los viejos depositarios del saber, de cuando en vez, abandonan su mutismo grave y egoista y se dignan depositar en el seno de las masas los secretos de su ciencia; jóvenes entusiasta y llenos de fé han levantado tribuna en una que otra plaza pública para hablar de libertad, emancipación é instrucción a los jornaleros agoviados por el peso de la vida, por el peso de las injusticias y explotación de los poderosos. Y éstos esfuerzos encaminados a levantar y dignificar al trabajador costarricense deben hallar eco generoso en sus pechos y ayuda eficaz en su pensamiento. El obrero costarricense debe convencerse de una vez por todas, que la instrucción es la base de su emancipación futura; el obrero instruido deja de ser peón para convertirse en maestro, y conforme llena su cabeza con los conocimientos que forman el caudal precioso de la ciencia, su obra es más perfecta y más valiosa al mismo tiempo, su personalidad es más respetada y la furia de los poderosos se detiene ante una frente nimbada por los rayos del saber y erguida por la dignidad del trabajo.

Recordemos al obrero Bernardo de Palissy; trabajador en su juventud al lado de su padre, su oficio era uno de los más humildes de aquella época; trabajaba la tierra para hacer tejas de barro. Sin embargo, su constancia, su deseo de perfeccionarse cada día más era el aguijón constante de su gloria; estudió, meditó, pensó y sufrió y al cabo de sacrificios inenarrables triunfó; sus obras de alfarería ocupan hoy lugar preferente en una de las salas del Museo del Loure y según expresión feliz de Mr. de Lamartine "la cercanía de los lienzos de Rafael y de los mármoles de Miguel Angel, no oscurece la gloria del alfarero". Y os recomiendo el estudio de la vida de este hombre, obrero insigne, como ejemplo que debéis imitar. Oigamos a Lamartine: "Bernardo de Palissy es el modelo más perfecto del obrero. Por su ejemplo más que por sus obras, ha influido en la civilización y ha merecido un sitio aparte entre los hombres cuyos nombres han engrandecido a la humanidad. Si hubiese continuado desconocido y rutinario en el taller de su padre haciendo tejas, si no hubiese nunca purificado, modelado, esmaltado su puñado de barro; si sus grupos sencillos, sus reptiles arrastrándose, sus ranas húmedas, sus traviosos lagartos, sus yerbas y sus musgos empapados en lluvia no hubieran adornado nunca el fondo o los bordes de los platos, de los saleros, de las vajillas, adornos tan

extraños como minuciosos de las mesas y aparadores del siglo XVI, nada seguramente habría faltado al arte de Fidias y de Miguel Angel, a la porcelana de Sevres, de la China, de Florencia ó del Japón, pero habría faltado su vida a la admiración y a la imitación del obrero. Es el patriarca del taller, el poeta del trabajo manual de los tiempos nuevos, el alfarero de la Odisea, de la Biblia, del Evangelio, la parábola hecha hombre para ennoblecer y divinizar toda profesión, aún la más trivial, siempre que tenga al trabajo por mérito, al progreso y al arte por mérito, a Dios por fin".

Pero Bernardo de Palissy no era un rutinario. No se contentó su alma ansiosa de perfección con ejecutar diariamente el mismo trabajo; estudió las materias relacionadas con su oficio, emancipó su pensamiento y fué la admiración de su patria; dedicaba parte de su escaso salario y ratos de la noche á adquirir esta clase de conocimientos, y su personalidad infundía tanto respeto que la cuchilla de los fanáticos en aquellos tiempos de intolerancia religiosa, que había hecho rodar por el suelo la cabeza del insigne artista Juan Goujon, se detuvo ensangretada ante la mirada tranquila y luminosa de aquel anciano.

Obreros: imitad esa vida, engrandeceros por medio del estudio, emancipad vuestro pensamiento por medio de la ciencia y veréis abrirse ante vosotros perspectivas más alhagüenas y paisajes más risueños. Instruíos para dejar de ser de una vez para siempre carne de explotación y de miseria, y convertíos de hoy en adelante en los centinelas avanzados de vuestra propia causa.

El periódico, el libro, la revista, los centros instructivos y educativos están llamados a sustituir la taberna, el garito, la ociosidad, y dejad de pensar en que vuestra salvación viene de lo alto. Abandonemos la doctrina peligrosa del destino manifiesto y en lugar de esperar que los dioses o los hombres hagan nuestra felicidad, trabajemos nosotros mismos nuestro porvenir y confiados en el esfuerzo de nuestro brazo y en el empuje de nuestra inteligencia forjemos en silencio el futuro glorioso de la Patria.

HE CONCLUIDO

Una recomendación

Toda persona que lea este periódico tiene la facilidad de presentarse con él á la "Fábrica de Muebles" de Jorge Morales Bejarano, adquiriendo con facilidad un crédito para pagar hasta en abonos semanales de cincuenta céntimos.

Herrería Hojalatería y Fontanería

DE JUAN DE DIOS MOLINA

Calle 9ª S. 75 v. de la Botica Española

Especialidad en los trabajos y á precios módicos.



Relojería Suiza

DE

Alcides Chapatte

CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y artículos de mesa, de plata y plateados, etc. Importados de las mejores fábricas

PRECIOS MODICOS

Para vestir con gusto, en la Sastreria Gonzalo Artavia